

MES DE OCTUBRE

“Celebramos la fe asumiendo nuestro compromiso misionero”



Qué bueno poder dirigirme a todos los fieles de esta querida parroquia y desearles paz y gozo en el Señor.

El lema de este mes nos invita a celebrar la fe asumiendo nuestro compromiso misionero, para ello es necesario conocer la necesidad de misión y misioneros que tienen muchas iglesias hermanas. Durante este mes todos los cristianos católicos estamos llamados a renovar nuestro ardor misionero ofreciendo sacrificios, ofrendas y oraciones por los misioneros y las diversas misiones.

Con motivo de los 75 años del Centro San Luis Beltrán y en el marco de las celebraciones centenarias, nuestro Obispo ha declarado la Diócesis en estado permanente de misión, cosa que nos compromete a todos a asumir con mayor diligencia nuestro compromiso cristiano y tomar más en serio la tarea de ser discípulos misioneros de Jesús. A esto nos alienta el Señor Obispo en su carta pastoral **“PARA QUE TE CONOZCAN”** cuando exhorta en especial a todos los fieles laicos a que *“en el estado de vida, con su ejemplo, en sus casas, en su trabajo, anuncien a Jesucristo. En general pudiéramos decir, en su Parroquia. Es allí donde ellos en primer lugar pueden ser misioneros...”*, apóstoles de Jesús.

Esta dimensión pastoral y misionera de los laicos es expresada con mayor claridad por el Papa – continúa el Obispo- *“En las circunstancias actuales, los fieles laicos pueden y deben prestar una gran ayuda al crecimiento de una auténtica comunión eclesial en sus respectivas parroquias, y en el dar nueva vida en el afán misionero, hacia los no creyentes y hacia los mismos creyentes que han abandonado o limitado la práctica de la vida cristiana”*(Citado en *“Para que te conozcan: Christifideles Laici, 27*)

El Señor Obispo en su carta nos indica cómo deben cumplir ese papel misionero los laicos en la propia parroquia: *“se realiza, sobremanera, en la vida diaria, en el quehacer ordinario, cumpliendo los deberes cristianos y ciudadanos, haciendo el bien. El buen ejemplo es el primer testimonio que se da de Nuestro Señor” Jesucristo, sin temores ni miedos y sin avergonzarnos de ser cristianos.*